

¿Por que la otra es tan bella?...
¿Bella la senda de maldad?... ¡Mentira!...
Que lo diga mi pena
Cuando en mi oído aquella voz suspira
Que en mi pecho retruena....
Haber malos y buenos, es decreto
Que rige al universo :
Á esta ley — hombre soy — vivo sujeto....
Tocóme ser perverso.
Falta es de mi fortuna, que no mia.
¿Por qué mi signo oscuro
Hizo de mí un demonio, si podia
Hacer un ángel puro?....

(Aparece doña Mariana por el fondo; registra la escena con la vista, y luego se adelanta pausadamente. — Viene desfigurada y pálida. Su traje es negro.)

VI

PEREIRA, MARIANA

PEREIRA

Mariana!... Iba á tu encuentro... Te adelantas.
Tanto favor!.... no á fe, no lo merezco.

MARIANA

Pereira! ¿me burlais?... Os aborrezco :
Mil ocasiones os lo dije ya.

PEREIRA

En otro tiempo....

MARIANA

¡Ya pasó!....

PEREIRA

Me amabas.

Fuiste mia!....

MARIANA

¡Callad!

PEREIRA

¡Cuán otra eres!

Pobre de aquel que fia de mujeres!

MARIANA

¡Ay!

PEREIRA

Esa palidez ¡cómo te está!

MARIANA

En el desierto mar de mi existencia
Errando sin cesar triste y perdida,
Las escarpadas costas de la vida
Tan solamente ¡infortunada! ví.
Por venganza á la senda de la infamia
Me arrojé criminal... ¡caro me cuesta!....
Si Lope desde el cielo me detesta,
Yo me detesto y me desprecio aquí.

PEREIRA

Aparta de tu mente esas visiones.

MARIANA

Me engañásteis, Pereira, me engañásteis!....
Vos á Lope, traidor, vos le malásteis,
Y arrojásteis el crimen á don Juan!

PEREIRA

¿Quién dice tal?....

MARIANA

Ante el Señor ya sube
El Arcángel que vela á la inocencia....
Pide vuestro castigo con vehemencia....
¿Sordos los cielos á su voz serán?

PEREIRA

¿Mas quién....

MARIANA

Oidme.

PEREIRA

¿Quién así calumnia?...

MARIANA

Libertar á don Juan me prometisteis
En premio de mi honor.... ¿Y lo cumplisteis?...

PEREIRA

Mas yo....

MARIANA

Bien lo mereces, mujer vil.
¿No esperabas traicion, siendo traidora?....
Antes morir debiste en potro impio,
Que consentir jamas.... — Corazon mio,
¡No una muerte mereces, sino mil!

PEREIRA

¡Mariana!

MARIANA

Vano hablar!.... Bien lo conozco.
¿Pero cómo acallar el crudo grito
Que lanza, arrepentida del delito,
Esta, si mancillada, alma inmortal?

PEREIRA

Declamaciones sin valor. ¿Erraste?
¿Qué mal has recibido en tu destino?....
¿Escrúpulos?.... ¡Locura! ¡desatino!...

MARIANA

¿Muerta está tu conciencia, hombre fatal?

PEREIRA

Tantos que mucho son, nada serian,
Si á la conciencia hubieran escuchado;
Y Hernan Cortés con ella, y Alvarado
¿Á Méjico lograran conquistar?
El guerrero en combates, el monarca
En festines aduermen su conciencia.
Ya en la tierra no habita la inocencia,
¿Y nosotros la habrémos de encontrar?

MARIANA

La buscaré en el claustro.

PEREIRA

En él te veo

Como águila en prision, que, llena de ira,
El hondo espacio dilatarse mira,
Y abre las alas sin poder volar.

MARIANA

En la otra vida fijaré mi mente.

PEREIRA

Gocemos lo presente: — es lo seguro....
Es un arca cerrada lo futuro. —
¿Sabemos lo que adentro hemos de hallar?
(*Oyese la algazara de los criados á la izquierda.*)

MARIANA

No, no me tentaréis. Vuestras palabras
Son negro aborto del profundo infierno.
Oigo en mi corazon acento tierno —
De mi ángel es la resonante voz.
Idos de aquí, Pereira, ó bien dejadme;
Determinada estoy de ir á un convento.
Calmad de vuestra víctima el tormento.

PEREIRA

¿Tormento?

MARIANA

Sí: vuestra presencia atroz;
Y esa turba ademas de bandoleros
Que ha asaltado con vos esta mi casa,
Y que, henchida de vino, se propasa
Á insultarme sin freno ni pudor.

PEREIRA

¿Á insultarte?

MARIANA

Sus pláticas impuras
Me cansan los oídos; sus canciones,
Sus juramentos, gritos, maldiciones,
Mi alma lastiman, y me dan horror.

Del infeliz las lágrimas se cuentan
Allá en el solio del Eterno. ¡Ay triste
Del que un alma inmortal hiera y contriste!...
Ved en mi faz los surcos del dolor.

¿Temblais?

PEREIRA

¿Yo?

MARIANA

Sí, temblais: ¿pues cuándo ha visto,
Sin temblar, á su víctima el malvado?....

PEREIRA

Calla, Mariana, ya, que estoy cansado....

MARIANA

(Resuelta.)

Callad vos. Soy el juez y el vengador!

PEREIRA

Bien te desquitas. Pero no me ofendo.
Entrégame tu amor, y soy dichoso.

Oye, querida mia, estoy celoso
Hasta dese ángel que te viene á hablar.
¿Quieres más ángel que mi tersa espada,
Y el oro, mis sirvientes, mi grandeza,
Y este amor que ha perdido mi cabeza,
Amor que no he podido desterrar?

MARIANA

¡Amor! ¿y osado profanais tal nombre?
Amor no me teneis, que es imposible.

PULGAR

¿Pues lo dudas?

MARIANA

Lo niego. No es creíble
Que vos, Pereira, me tengais amor. —
El amor es reflejo de la dicha
Que los ángeles gozan en el cielo,
Amor trajo á Jesus al triste suelo....
¿Y amor llamais al criminal furor?....

— Cáncer voraz el corazon os roe.

Por vuestro bien curadlo: — os lo aconsejo.

PEREIRA

¡Que una muchacha se nos meta á viejo!....
Me duermo ya, Mariana, en el sermon.

MARIANA

Esta casa dejad.

PEREIRA

¡Buena salida!

MARIANA

Ved que el cielo prepara su venganza.

PEREIRA

Dicen que cuando al mundo rayos lanza,
No defiende muralla ni bastion.

Esta casa y la calle son iguales
Para quien nada teme.

MARIANA

(Yéndose.)

Adios.

PEREIRA

(Siguiéndola.)

¡Hermosa!

MARIANA

Dejadme, por piedad.

PEREIRA

¡Cuán desdeñosa!

Mas de tus pasos me verás en pos.

MARIANA

No me toqueis, ó con mis uñas mismas
Hago tiras mi rostro.

PEREIRA

¡Qué locura!

¡Despedazar así tanta hermosura!

MARIANA

Bien.

(Váse hácia el fondo.)

PEREIRA

Hasta luégo.

MARIANA

(Con acento terrible.)

Para siempre ¡adios!

(Cierra la puerta.)

VII

PEREIRA (*queriendo abrir la puerta.*)

Eso no. ¡Para siempre! ¡No, mil veces!
¡Mariana! Tiene corazón de fiera.
¿Te he de perder? ¡Jamás! Si lo creyera,
Matara... ¿á quién?... ¡Oh cólera!... ¡Don Juan!...
Tengo poder.... ¿y tiemblo?... Cobardía,
No así mi corazón llenes de miedo....
Si con mis solas fuerzas nada puedo,
En mi socorro llamaré á Satan.

(*Durante esta escena, habrá entrado don Juan Manuel por la ventana, envuelto en una gran capa negra, y habrá estado observando á Pereira.*)

VIII

PEREIRA, DON JUAN

PEREIRA

(*Queriendo forzar la puerta.*)

¡Por vida de Belcebú!
Pues la puerta tirarán.
¡Hola, Pulgar! Garceran!
¡Espinel! ¿Quién eres tú?...

(*Al volverse para llamar á los criados, se encuentra con don Juan, y da un paso atrás. — Don Juan permanece inmóvil, sin desembozarse, y fijando los ojos en Pereira.*)

¡Bueno para chanzas soy!
Habla, ó te mando azotar.
¡Por Dios! ¿no quieres hablar?
¡Pues para farsas estoy!

Ya corre en mi sangre hiel.
Responde; que no me pasma
Duende, vision ni fantasma.

¿Quién eres? — ¡Don Juan Manuel!...

(*Don Juan se desemboza dejando caer su capa al suelo, y entónces le reconoce Pereira. — Aparece pálido y muy barbado, con un vestido miserable, dos pistolas al cinto y espada. — Aumentase la algazara de los criados, y se oye de cuando en cuando música, gritos y aplausos.*)

— ¿Dejásteis vuestra prision?
Á ella os mandaré de nuevo.
Puedo hacerlo... ¡qué! lo debo.
No hay para el reo perdon.

(*Don Juan saca la espada. Pereira hace lo mismo.*)

— ¿Qué haceis?... Cómo! — ¡Garceran!

[No viene nadie.] — ¡Espinel!

¡Aquí está don Juan Manuel!

¡El asesino! ¡don Juan!

(*Quiere irse: don Juan se le atraviesa.*)

JUAN

De aquí no habeis de salir
Antes de satisfacer
Mi rabia.

PEREIRA

¿Qué debo hacer
Para aplacaros?

JUAN

¡Morir!

PEREIRA

Moriréis primero vos.

JUAN

Eso lo vamos á ver.

PEREIRA

No, que os mandaré prender.

JUAN

¿Y lo podeis?

II.

PEREIRA

Vive Dios

JUAN

Os han informado mal,
Señor Pereira, de mi;
Que si honra y bienes perdí,
Me quedan brazo y puñal.

Moriré sin el placer
De vengarme cual quisiera.
Pese á mi fortuna fiera....
¡Oh si tuviéseis mujer!

PEREIRA

¿Y qué con que la tuviera

JUAN

¡Ea! reñid y callad.

PEREIRA

¿Yo con vos?

JUAN

Pues no!

PEREIRA

Mirad.....

[¡Oh si Garceran viniera!]

JUAN

Sabeis al pueblo oprimir,
Y embriagaros en placeres,
Sabeis deshonar mujeres,
Mas no sabeis combatir.

Me habeis quitado, sin ley,
Bienes, libertad, riqueza;
Pedisteis ya mi cabeza
Á la audiencia y al virey. —
Todo mi pecho lo olvida:
Perdono vuestro rencor....
Mas empañásteis mi honor:
Esto os costará la vida.
Defendeos.

PEREIRA

Yo, don Juan,
No lidio con asesinos.

JUAN

Solamente con sobrinos
Que están mancos.

PEREIRA

(*viendo á Garceran.*)

¡Garceran

IX

PEREIRA, DON JUAN, GARCERAN.

(*Sale Garceran por la izquierda, y tuerce la llave.*)

PEREIRA

(*á don Juan.*)

¡Temblad!

(*Á Garceran.*)

Desarmad á ese hombre.

GARCERAN

(*quitando á don Juan las pistolas.*)

Vengan acá estas canales.
Las espadas son iguales.

PEREIRA

(*viendo que se va Garceran.*)

¿Qué es eso?

GARCERAN

Nada os asombre.

PEREIRA

¡Como! — En nombre de la ley
Á la cárcel llevarás
Á ese criminal. — ¿Te vas?....

GARCERAN

Ni pongo ni quito rey.

PEREIRA

¡Traidor! ¿me vendes así?
¿No sabes que la traicion
Es la más infame accion
De un hombre? ¿lo sabes?

GARCERAN

Sí.

PEREIRA

¿Y que venganza mortal
Al traidor llega á perder?....

GARCERAN

¡Mirad que ya Lucifer
Da lecciones de moral!
— ¿Y vos me hablais de traicion?
¿Vos, asesino cobarde,
En cuyas entrañas arde
Hoguera de maldicion?

¿Vos, de don Lope asesino,
Seductor de la mujer,
Traficante del poder,
Horror del cielo divino?

No soy un traidor con vos,
Vengador, sí, justiciero;
Teneis en la diestra acero,
Sois hombre, vibradlo. — Adios.

PEREIRA

He de hacer yo que el virey,
Si tu alma la fe quebranta,
Mande tajar tu garganta.

GARCERAN

Ni pongo ni quito rey.

(Váse al aposento de doña Mariána.)

X

PEREIRA, DON JUAN.

PEREIRA

La cólera me sofoca.

JUAN

Está vuestra suerte echada.
Vamos : preparad la espada,
Poned un sello á la boca.

PEREIRA

(No sé qué presentimiento....)
Mi error conozco, don Juan.

JUAN

Es tarde ya.

PEREIRA

¡Garceran!

¡Ah traidor!

JUAN

¿Os falta aliento?

¡Qué mucho! pues que el delito
Es de sí mismo verdugo.
Yo os entregara á su yugo....
No! no! sangre necesito!

¡Sangre!.... ¿Y tengo de lidiar
Con quien cobarde asesina?
Sangre tan vil y mezquina
Mi espada no ha de manchar.

(Envaina la espada.)

PEREIRA

No sufro....

JUAN

¡Callad!.... — Arriba

Hay un Juez inexorable.
Á él te entrego, miserable.

PULGAR
(dentro.)

Viva Pereira!

VOCES (y aplausos.)
¡Que viva!

JUAN

No es mi corazón de bronce:
Sé sentir, y aun perdonar.....
A ti apenas despreciar.

(Al dirigirse á la ventana, suenan las once.)

— ¿Qué hora da? ¡Cielos! las once!.....

(Queda inmóvil y pensativo. — Oyése la voz de Pulgar, que canta.)

Ya he dado al olvido
Por tí Andalucía;
Llorando te pido
Tu amor, vida mía,
De noche y de día
Desde tu ventana,
Villana
Tirana,
Me miras aquí.
Hermosa Mariana,
Duélete de mí.

JUAN
(furioso.)

Qué canción.... Recuerdo impio!....
Ha un año.... ¡Honor!.... ¡Ah, recuerdo!....
El cielo me habla... Me pierdo!....
No saltes, corazón mio.

(Sacando la espada como insensato.)

¡Sangre! ¡sangre! ¡sangre quiero!
— Defiéndete.

(Riñen.)

PEREIRA
Está furioso.

JUAN

¡Oh corazón venenoso,

Va á visitarte mi acero!
— Que ésta tu pecho reciba.

(Le hieren.)

PEREIRA
(cayendo.)

¡Ay!... Confesion!.... confesion!....
Perdon ¡ah, don Juan, perdon!.....

PULGAR
(dentro.)

¡Qué viva Pereira!

VOCES (y aplausos.)
Viva!

JUAN

(abriendo la puerta izquierda.)

¡Un sacerdote! ¡Socorro!

PEREIRA

Dios mio, perdon!.... Ay!.... yo.....
Me arrepiento.... Ay!
(Muere.)

JUAN

mirando á Pereira, y vagando de una á otra parte.

Espiró!.....

¿Dónde sin aliento corro?.....

(Párase á contemplar el cadáver con los brazos cruzados, y permanece inmóvil hasta el fin de la jornada.)

ESPINEL
(dentro.)

Por aquí es la gritería.

JUAN

Mirad la soberbia humana!

GARCERAN
(saliendo.)

No salgais, doña Mariana.
El horror os mataría.

(Salen los criados, ebrios, unos con vasos, otros con botas, y otros con naipes en la mano.)

XI

PEREIRA, DON JUAN, GARCERAN, ESPINEL,
PULGAR, MONTALVAN, Y CRIADOS.

PULGAR

Al amo han muerto.

ESPINEL

¿Quién fué?...

PULGAR

(*examinando el cadáver.*)

¡Una estocada!

ESPINEL, *Montalvan y los demas criados.*

¡Qué horror!

PULGAR

Busquemos al matador.

JUAN

(*inmóvil, á los criados, que tratan de irse.*)

¡Mirad que yo le maté!

FIN DE LA JORNADA CUARTA.

JORNADA QUINTA

Y es usar de este término conmigo.
Inhumana venganza y no castigo.

ERCILLA : *La Araucana.*

(Cárcel. — Dos puertas laterales y una en el fondo : la de la derecha da á un aposento ; la de la izquierda á la calle ; la del fondo al interior de la cárcel. — Una lámpara colgada en la pared. — Noche.)

I

EL CARCELERO, PULGAR, ESPINEL

(*Al levantarse el telon, óyense golpes y la voz de Pulgar á la izquierda. Sale por el fonda el carcelero.*)

PULGAR

(*Dentro.*)

Abra, señor carcelero.

CARCELERO

(*Sal iendo.*)

¡Jesus! ya mi frente suda.

PULGAR

Abra.

CARCELERO

Voy. Tenga pachorra

Su magestad andaluza.

(*Toma una llave de varias que lleva al cinto, abre la puerta izquierda, y la vuelve á cerrar, despues que han salido por ella Pulgar y Espinel.*)

PULGAR

¡Qué paciencia!

CARCELERO

Necesito